

Francisco de las Barras y de Aragón.

"Un amigo y un discípulo de Mutis"

Hace ya muchos años, especialmente desde que en 1932 concu-
rrimos en Colombia al Centenario del insigne gaditano, que venia-
mos publicando notas sobre los trabajos que realizó en Nueva
Granada, D. José Celestino Mutis(1) y también sobre sus discípulos
y colaboradores, (2 y 3). Se nos vienen a la memoria aparte de su
sobrino Sinforoso y Fray Diego Garcia; D. Eloy Valenzuela, D. Pe-
dro Termin de Vargas, el eminente matemático Caldas; D. Jorge Tadeo
Lozano, D. José Ignacio Pombo, D. José Mamel Restrepo y otros.

Hoy nos permitimos reunir aquí algunos datos de un colabora-
dor y en cierto modo consejero y del que acaso, como botánico, fué
el principal de sus discípulos.

(1) "Noticias y documentos referentes al insigne gaditano y alumno
de la Universidad de Sevilla, D. José Celestino Mutis" Anales de
la Universidad Hispalense. Sevilla (Imprenta Editorial de la Gavidia.
(1941)

(2) "Sinforoso Mutis, Datos Biográficos" (Tirada aparte de la Colece-
ción de estudios, Históricos, ^{Autidicos,} Pedagógicos y Literarios, Homenaje a
D. Rafael Altamira, - Madrid 1936)

(3) El Reverendo Padre Fray Diego Garcia, Religioso Franciscano
colaborador de Mutis. (Anales de la Sociedad Española de Historia Natural

Informe de la Comisión de la Verdad

El rol de la Iglesia Católica

Desde su creación en 1983, la Comisión de la Verdad ha estado dedicada a investigar y documentar los hechos de la guerra civil en Guatemala. En este informe, se analiza el rol de la Iglesia Católica durante este período. Se examina la participación de sacerdotes y religiosos en la denuncia de los crímenes de guerra, así como su colaboración con las fuerzas armadas. Se mencionan nombres como el Sr. Juan José Rodríguez y el Sr. Juan José Rodríguez, quienes fueron acusados de colaborar con el ejército. También se menciona al Sr. Juan José Rodríguez, quien fue acusado de colaborar con el ejército. Hoy nos gustaría compartir con ustedes algunos datos de un informe que y en otros casos, como el Sr. Juan José Rodríguez, fue el principal de sus discípulos.

La Iglesia Católica en Guatemala ha sido un actor importante en la historia reciente del país. Durante la guerra civil, muchos sacerdotes y religiosos se involucraron en la denuncia de los crímenes de guerra. Sin embargo, algunos también colaboraron con las fuerzas armadas. Este informe busca proporcionar una visión más completa de su rol durante este período. Se mencionan nombres como el Sr. Juan José Rodríguez y el Sr. Juan José Rodríguez, quienes fueron acusados de colaborar con el ejército. También se menciona al Sr. Juan José Rodríguez, quien fue acusado de colaborar con el ejército. Hoy nos gustaría compartir con ustedes algunos datos de un informe que y en otros casos, como el Sr. Juan José Rodríguez, fue el principal de sus discípulos.

Francisco de las Barras de Aragón.

Algunos datos referentes a la biografía del Botánico D. Francisco Zea, uno de los mejores discípulos de Mutis.

Sobre 1794 se descubrió en Nueva Granada un complot de los que podríamos llamar precursores del movimiento separatista.

El Virrey y la Audiencia se ocuparon del asunto con la actividad que el caso requería y detuvieron a una porción de individuos, entre los que figuraban un sobrino carnal de D. José Celestino Mutis, D. Sinforoso, hijo de un hermano suyo, establecido hacía muchos años en Nueva Granada y D. Francisco Zea, ambos que eran ya botánicos distinguidos.

La Audiencia dispuso, ante todo, su deportación y envió a la Península, cosa que se ejecutó inmediatamente, y consta en el siguiente documento.

(Estado 5)

«Habana 11 de Diciembre de 1795, Duplicado.

El Gobernador D. Luis de las Casas.- Da cuenta de sus providencias para que sigan a España diez reos que con este objeto le remite el Virrey de Santa Fe.- Al Principe de la Paz»

(Cuerpo del documento) «En la fragata de guerra La Pálas, procedente de Cartagena de Indias, que entró en este puerto el 9 del actual llegaron aquí baxo partida de rexistro D. Manuel Froes, D. Joseph de Ayala, D. Sinforoso Mutis, D. Francisco Zea, D. Ignacio Sandino, D. Pedro Pradilla, D. Bernardo Zifuentes, D. Enrique Umaña, D. Joseph Maria Cabal y D. Luis de Rieux, reos que me remitió el Virrey de Santa Fee para que siguieran a España en buque de guerra y en calidad

Resumen de las Partes de la Historia

Algunos datos referentes a la historia del territorio de San Juan, que de los mejores discípulos de la historia.

En el año 1791 se descubrió en Nueva Granada un campo de los

que por tanto llama prehistoria del movimiento separatista.

La Virrey y la Audiencia se ocuparon del asunto con la actividad que el caso requería y se enviaron a una comisión de individuos entre los que figuraban un abate español de M. José Celestino Mutis, D. Simón de la Cruz, hijo de un noble de aquí, establecido hacía muchos años en Nueva Granada, D. Francisco de Paula, ambos que eran ya botánicos distinguidos.

La Audiencia dispuso antes de su separación y envío a la

Real Audiencia, como se ejecutó inmediatamente, se envió en el año 1791 el documento.

(Página 2)

El año 1791 de la historia de 1791, aplicando.

La Audiencia dispuso antes de su separación y envío a la Real Audiencia, como se ejecutó inmediatamente, se envió en el año 1791 el documento.

El año 1791 de la historia de 1791, aplicando.

La Audiencia dispuso antes de su separación y envío a la Real Audiencia, como se ejecutó inmediatamente, se envió en el año 1791 el documento.

La Audiencia dispuso antes de su separación y envío a la Real Audiencia, como se ejecutó inmediatamente, se envió en el año 1791 el documento.

La Audiencia dispuso antes de su separación y envío a la Real Audiencia, como se ejecutó inmediatamente, se envió en el año 1791 el documento.

La Audiencia dispuso antes de su separación y envío a la Real Audiencia, como se ejecutó inmediatamente, se envió en el año 1791 el documento.

de presos a la disposición de V. E., manteniéndolos juntos en un Castillo de esta Plaza, interin se embarcaban nuevamente y que se diese a cada uno tres reales diarios para su alimento con calidad de reintegro por aquellas caxas.

En su consecuencia he dispuesto depositarlos con seguridad en el Castillo del Príncipe, hasta que haya Buque de guerra que los conduzca a Cadiz, a cuyo fin he pasado oficio al Intendente, y para que dichos reos vayan en la partida de rexistro# consignados al Presidente Juez de Alzadas de aquel Puerto, a quien dirigiré oportunamente este documento con el aviso necesario para sus providencias en este particular; cuya noticia participo a V. E. para los fines que pueden convenir conforme a encargo que me hizo igualmente el expresado Virrey.= Dios guar, a V. E. muños años Habana 11 de Diciembre de 1795.=Exmo. Sr.= Luis de las Casas.= Exmo. Sr. Príncipe de la Paz."

Concretando ahora a Zeas veremos, que aparte de su sobrino Sinforoso; que el primer y principal discípulo de Botánica que tuvo Mutis fué él.

Hay que tener en cuenta que Mutis fué siempre un verdadero Maestro y lo demostró cuando en su viaje a Nueva Granada, con el Virrey ~~México~~ de la Cerda, se ofreció a dar lecciones de Matemáticas a algunos de los que iban en la expedición; como luego lo ejecutó en Bogotá. Sin embargo, de ser fundamentalmente Botánico el hecho es que años después no tenía discípulos de Botánica habiendo sido quizás el primero que de modo expreso estudia para dedicarse a esta ciencia trabajando en la expedición Botánica fué Zea.

Entre los interesantes documentos del legajo Audiencia de Santa Fe 667, figuran varios de Zea en que desde España reclama

de prasa e la disposicion de V. A. para las cosas que en un
Castilla de esta Plaza, interin se embarca en un momento y que
se hace a casa y tres veces para su aliento con ca-
lidad de refresco por algunas cosas.

En un momento se dispusieron depositar con seguridad
en el Castillo del Principe hasta que haya firme la guerra que
los conduxen a Cadix, a cuyo fin he pasado el dia al Intendente,
y para que dicha cosa vaya en la parte de refresco con sig-
nificacion al Presidente Juan de Alcazar de aquel Puerto, a quien diri-
re oportunamente este documento con el aviso necesario para que
providencias en esta particular; que dicha disposicion de V. A.
para las cosas que pueden convenir conforme a lo que me di-
ca igualmente el expresado Virrey. = Para que, a V. A. se le avisase
habiendo de dictamen de 1785. = Exmo. Sr. = Luis de las Casas. =

Exmo. Sr. Principe de la Paz.

Concediendo ahora a las cosas que me dice en escrito
interesoso, que el primer y principal motivo de la botanica que
tuvo lugar fue el.

Hay que tener en cuenta de Luis de las Casas un verdadero
maestro y lo comento cuando en su viaje a Nueva España, con el
Virrey Mexico de la casa, se ofrecio a dar lecciones de botanica
que a algunos de los que iban en la expedicion, como luego lo fue
este en Bogota. Sin embargo, de ser fundamentalmente botanico el
hecho es que años despues no tenia discípulos de botanica habiendo
sido para el primero que de modo expreso estaba para decidirse
a la ciencia tratándose en la expedicion formada que fue.

Entre los interesantes documentos del legajo sufriendo de
ante de el, figuran varios de los que desde padre recibimos

sueldos atrasados y regreso a Santa Fe; pero no adelantemos los sucesos y empecemos por el principio. En uno de estos documentos, fechado en Madrid, se hace la historia no solo de Zea sino de como se inició la formación de los discípulos de Mutis y dice: "que habiendo manifestado el mismo Linneo y otros naturalistas su deseo de que D. José Celestino Mutis, formase algunos discípulos en quienes depositase sus preciosas ideas y por decirlo así el germen de su ingenio". Lograron que el mismo Carlos III (la instancia va dirigida a Carlos IV y dice vuestro Augusto Padre) manifestase con interés el deseo de que se pusiera por obra la idea. Para Mutis, ocupado en múltiples empresas, que tanto perjudicaron a la Flora, como hemos dicho y repetiremos se hacía por entonces imposible dedicarse a la enseñanza, pero procuró formar un discípulo que pronto le ayudase, y como esto había de tener por base una persona que ya tuviera una formación culta, se fijó en Zea "que se hallaba de catedrático de Humanidades en el Colegio Mayor de San Bartolomé en Bogotá, le instó para que trocando su carrera de Abogacía por la de Botánico, agregado a la Expedición, "propagase los preciosos conocimientos que se proponía comunicarle"... "La gloria de ser buscado para llenar las ideas del Rey y los deseos de los sabios de Europa" determinaron a Zea a lanzarse a su nueva profesión aceptado el corto sueldo, como beca de alumno, que por el momento se le ofreció, pero se le hizo comprender que instruyéndose a satisfacción del Director se le encargaría la enseñanza y se le destinaría a sucederle en la Expedición si la edad y enfermedades de Mutis no le permitieran concluir su obra, que solo un discípulo formado sobre sus principios podría terminar. Prestado por Zea su consentimiento en todo, fué incorporado a la Expedición por el Director y

y el Virrey y dieron cuenta al Rey honrándolo con la expedición "de ser una conquista para la Botánica" Añade Zea que tantas elogios y tantos miramientos se le prodigaron "que llegó a creer que valia alguna cosa" y para corresponder a ellos, pasó primeramente un año y meses en la casa de la Dirección y seguidamente, a sus expensas, emprendió una excursión en la que pasó un año en los montes "sin más abrigo, muchas veces, que el de los árboles con admiración de los mismos ^{serranos} que a todas partes le seguian".

Estando en esto, cuando menos lo esperaba, fué preso conducido a Santa Fe con grillos y puesto incomunicado en un calabozo. Las declaraciones de los serranos que lo seguían, pusieron de manifiesto que su vida había sido aislada en los bosques y limitada a su labor científica, pero la Audiencia no quiso poner atención a la imposibilidad física que había para que hubiese asistido a las pretendidas juntas de una conspiración, que aunque hubiese existido era imposible para él cuya constante correspondencia con el Director, las remesas de plantas y las declaraciones a que ya hemos hecho referencia de los serranos que le seguian y que probaban su permanencia lejos de la Capital.

Del extracto del expediente o causa de Zea resulta que la Audiencia de Santa Fe lo envió a la Península bajo partida de registro, no tanto por que resultaba probado contra él por la supuesta conspiración, sino por que "siendo muy hábil y travieso no convenia su residencia allí".

Sabido es que Zea con los demás encartados, entre ellos Sinfaroso Mutis, sobrino carnal de D. José Celestino y el médico francés Rieux, estuvieron primero dos años en el Castillo de San Sebastian de Cadiz, al cabo de ese tiempo salieron del Castillo pero quedaron confinados a la ciudad de Cadiz, y tres años des-

y el Virrey y dieron cuenta al Rey por donde se vio la expedición
de ser una conquista contra la América. Alas de las partes de
ellos y de las diligencias de la Real Audiencia que hizo a efecto
de ver si alguna cosa se podía conseguir en ella para el primer
de un año y meses en la casa de la Real Audiencia y finalmente a sus
expensas, emprendió una expedición en la que pasó un año en las
tas para más allá, muchas veces, que el de los años con un
ción de los mismos que a todas partes le es común.
hacido en esto, cuando menos lo asegura el propio conser-
de a tanto de con ellos y que se incomunicase en un solo
las diligencias de los señores que lo seguían por el camino de un-
nistrato que en vida había sido alcaide en las Indias y Litu-
de a un lugar científico, pero la Audiencia no pudo poner fin-
ción a la imposibilidad de ir a las partes que había que ir a
no a las partes para de una expedición, que aunque hubie-
se existido en la Audiencia para el envío constante correspondencia
con el Director, las remesas de cartas y las diligencias a que
ya hemos hecho referencia de los señores que lo seguían y que
propagan su permanencia lejos de la Capital.
Del extracto del expediente a causa de los resultados que la
Audiencia de Santa Fe le envió a la Real Audiencia de Lima, se ve
claro, no tanto por el resultado probado contra el por la su-
puesta conspiración sino por que « siendo muy hábil y travieso
no convenia su residencia allí ».
Habiendo es querido con los demás encerrados, entre ellos un
toro negro, sobrino carnal de D. José Calisto y el médico
Francés Niex, estuvieron primero dos años en el castillo de San
Roberto de Parí, al cabo de ese tiempo salieron del castillo
pero quedaron confinados a la ciudad de Lima, y una año des-

pués p sea cuando llevaban cinco años de prisión y deportación se vió la causa y fueron todos absueltos disponiéndose que los reos se restituyan a los pueblos de su naturaleza o residencia los que se hallaban en estos Reynos y no teniendo lugar de residencia en aquellos el médico Bieux, quedase al arbitrio de V. M. ocuparle segun fuese de su agrado"..... "sin que por esto pudieran volver a Indias sin expresa licencia de S. M.

En cuanto a Zea es probable que por motivo de la recomendación de la Audiencia de Santa Fe, a la vez que se hacia justicia a su verdadero mérito científico se le dejó en Europa.

Se le envió, primero a Paris " a donde fué en virtud de la Real Comisión que se le dió por la Secretaría de Estado para recoger algunos libros e instrumentos y de instruirse en el último estado de las Ciencias Naturales."

"En 4 de Enero de 1803 se sirvió S. M. nombrar al expresado D. Francisco Antonio Zea, Segundo Profesor del Real Jardín Botánico de Madrid y segundo, Redactor de la Gaceta y Mercurio, y en 11 de Mayo de 1804 para Primer Profesor y encargado del Gobierno y dirección del mismo Real Jardín Botánico".

Aqui tenemos el caso de que el discípulo llegara a tener en la España peninsular un cargo tan importante o más que el que desempeñaba en Colombia el Maestro, cuya ciencia allá llevada por él volvía de retorno a brillar en un centro científico de primer orden. No se dió, sin embargo, a Zea autorización para regresar a Nueva Granada; pero sí se le abonaron los sueldos que tenia vencidos en Santa Fe.

Poco antes del nombramiento en 26 de Abril del mismo 1804, fechado en Aranjuez habia presentado Zea un escrito pidiendo pasar a Santa Fe para recoger y traer a España los manuscritos, di-

bujos y demás artículos pertenecientes a la Flora de Nueva Granada y muestra el temor de que si Mutis faltaba todo se perdiera. Además presentaba un gran proyecto de reforma del sistema agrícola del Nuevo Reyno de Granada. Proponía que le acompañara el profesor de Química Sr. Armadi.

Se conoce ^{lo que} le contestaron al proyecto, en vez de autorizarlo, fué el nombramiento que lo sujetaba a Madrid.

Sinforoso Mutis fué autorizado a regresar a Santa Fe, pero sin duda de orden superior, a poco de llegar fué enviado a La Habana con una comisión referente a la Quina y allí estuvo hasta que por haberse avanzado mucho la decadencia física de Mutis, regresó a última hora; por cierto que regresó casado y su esposa se hizo simpática en Santa Fe donde era conocida por "la cubana"

- - - - -

No creo que estará de más incorporar a los datos de Zea lo que dice de él D. Miguel Colmeiro en su obra "La Botánica y los Botánicos de la península Hispano-Lusitana" (Madrid, Rivadeneyra 1858).

"Zea (Francisco Antonio) Español-americano, natural de la provincia de Antioquia que fué discípulo de Mutis y estuvo encargado de contribuir en los años 1791 o 1792 de las exploraciones botánicas comenzadas por su maestro en Nueva Granada. Necesitó venir a España en el año 1797 por haberse creído que conspiraba en aquel país; pero la mediación de Mutis bastó para facilitarle la buena acogida en Madrid, y se le permitió ir a París para consultar a varios Botánicos sobre algunas plantas de la Flora de Nueva Granada. En el año de 1801 volvió a Madrid, donde dió a conocer los trabajos e investigaciones que Mutis había

hecho sobre las Quinas, habiendo publicado una Memoria sobre la Quina según los principios de Mutis, en los Anales de Historia Natural de Madrid en el año de 1.800, cuyo éxito suscitó contestaciones de los autores de la Flora Peruviana, ayudados de Gomez Ortega y dieron origen a nuevas reclamaciones de la prioridad que Lopez Ruiz creia corresponderle en el descubrimiento de las Quinas de Santa Fe de Bogotá. Zea fué nombrado en 1803 segundo Profesor de Botánica del Jardín botánico de Madrid, y a la muerte de Cavanilles, ocurrida en 1.804, ascendió a primer catedrático y director del mismo establecimiento, conservando ambos cargos hasta 1809; y también había estado bajo su dirección desde 1805 el Semanario de Agricultura, donde publicó algunos escritos más, notables por su estilo que por su importancia científica. En la enseñanza parece haber intentado algunas innovaciones que fueron objeto de crítica y experimentó además ciertas contrariedades según se infiere de una nota final de su Discurso a cerca del mérito de la Botánica, leído e impreso en Madrid en 1805. Poco era, de todos modos, el tiempo que las circunstancias podían permitir la continuación de Zea en la dirección del Jardín Botánico de Madrid y de la enseñanza que con frecuencia daba en su nombre La Gasca, discípulo predilecto de Cavanilles y destinado a sucederle"

En la misma obra de Colmeiro ; Bibliografía de Zea (pga. 139) Biblioteca Botánica nº 109 (pag. 15) «Discurso acerca del mérito y utilidad de la Botánica, leído en el Real Jardín, por Zea (Francisco Antonio). Anales de Historia Natural Tº II, Madrid, Septiembre de 1800.- Es de interés tanto respecto de la historia botánica de las Quinas como de sus virtudes»

Nº 383.- «Del cultivo y utilidades de la Palma de Coco.- Por

como por las leyes, haciendo pública una historia sobre la
 historia según los principios de Wulf, en los años de historia
 natural de Madrid en el año de 1.800, cuyo éxito suscitó con-
 taciones de los autores de la flora peruana, agudando de Gomez
 Ortega y otros origen a nuevas relaciones de la historia
 de la flora peruana correspondiente al descubrimiento de las
 plantas de Santa Fe de Bogotá. Las fue nombrado en 1802 segundo
 Profesor de Botánica del Jardín Botánico de Madrid, y a la inter-
 te de Ovanzillas, concurrió en 1.804, ascendiendo a primer catedrático
 y Director. El mismo establecimiento conservando ambas cargas
 hasta 1809; y también había estado bajo su dirección desde 1805
 el Seminario de Agricultura donde publicó algunas escritas más
 notables por su estilo que por su importancia científica. En la
 enseñanza para haber intentado algunas innovaciones que fueran
 objeto de crítica y experimento como otras contrariedades
 según se infiere de una nota final de su discurso a cargo del
mérito de la botánica, leído e impreso en Madrid en 1805. Poco
 era de estos modos, el tiempo que las circunstancias podían per-
 mitir la continuación de las en la dirección del Jardín Botánico
 de Madrid y de la enseñanza que con frecuencia dio en su nombre
 la Casa, después de la muerte de Ovanzillas y destinado a suce-
 derle.
 En la misma casa de Colmenar, correspondiente de las (pag. 102)
 el libro de botánica de las (pag. 103) discurso acerca del mérito
 y utilidad de la botánica, leído en el Real Jardín, por las (pag. 104)
 clases (antología). Anales de Historia Natural de III, Madrid, septien-
 tario de 1800. - En de interés tanto respecto a la historia vegetal
 como a las ciencias como de sus virtudes.
 H. 300. - del cultivo y utilidades de la Palma de Soco. - por

Zea (Francisco) Semanario de Agricultura, Tomo XVIII, Madrid 1805.》.

En la obra de A. Laseque que lleva por título «Musée Botanique» de Benjamin Delessert, Paris.- Libraire de Frotin Magon et Co 1845.》.

Al tratar de Mutis en la página 470 dice a continuación en la misma página y nosotros traducimos del francés: «D. Francisco Zea su discípulo, nativo de la Provincia de Antioquia, fué encargado en 1791 a 1792 de proseguir la obra comenzada por Mutis y viajar por diferentes lugares para recoger ejemplares de plantas y de semillas; pero algunos años despues en 1797, acusado de una pretendida conspiración, fué enviado a España donde fué pronto honorablemente absuelto. Obtuvo a continuación por intermedio de Mutis, permiso para salir de Madrid e ir a Paris para consultar a los botánicos de esta ciudad sobre la flora de Bogotá. Zea volvió a España en 1801».

- - - - -

es (francés) Memorias de Agricultura, Tomo VIII, Madrid

1803.

En la obra de A. Lavoisier que lleva por título "Mémoire de Lavoisier
de Benjamin Delort, Paris. - Mémoires de Lavoisier et de

1803.

Al tratar de Lavoisier en la página 470 dice a continuación en la
misma página y nosotros traducimos del francés: "Lavoisier
su discípulo, nativo de la Provincia de Anjou, fue encasado
en 1791 a 1792 de proseguir la obra comenzada por Lavoisier y visitar
por diferentes lugares para recoger ejemplares de plantas y de
semitas; pero algunos años después en 1797, casado de una pre-
tendida conspiración fue enviado a España donde fue pronto hono-
rablemente expulsado. Omito a continuación por interés de la
obra, permiso para salir de Madrid e ir a París para convencer a
los botánicos de esta ciudad sobre la obra de Lavoisier. Los volú-
menes en España en 1803.